



SIGUIENDO

# La Sana Doctrina

*Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:11)*

Mayo-jun 2017

XXXII - 3

**Contenido**

El Corán y la mujer

1- 5

Los Bautistas: ¿Qué hace a un bautista ser un bautista? 6-7

Testimonio LGBTTT 8

Al morir un ser querido ¿habita su alma en otro cuerpo? 9-10

El Reino de Dios según Jesucristo 10-13

Protegida en la mano poderosa del Padre celestial

El cuidado protector de Dios sobre nosotros 13-14

Pasajes bíblicos que dan consuelo (Parte 1) 14-16

Una revista informativa sobre las sectas y las doctrinas sanas de los Bautistas del Sur, por el Director de la Obra entre las Sectas

Dr. Donald T. Moore

La Cumbre Calle Jefferson #616  
San Juan, PR 00926

**Un ministerio sostenido por los lectores**

Donativo Anual sugerido  
\$20.00

[www.sanadoctrinaonline.org](http://www.sanadoctrinaonline.org)

Tel 787-789-1040

Email: dtmoore98@gmail.com

## El Corán y la mujer

POR: Dr. Donald T. Moore

¿Es cierto que el Islam ennoblece a la mujer? ¿Cuál es el rol de la mujer en el Islam en comparación con su rol en la Biblia? Estos libros sagrados (el Corán y la Biblia) afectan a millones y millones de mujeres. El número de musulmanes es aproximadamente 1.5 billones y de este número varios millones son mujeres.<sup>1</sup>

### *El rol de la mujer en el Islam*

Los musulmanes creen que el Islam ennoblece a las mujeres.<sup>2</sup> ¿Por qué lo creen? Porque no las ven como objetos sexuales. Las guardan y protegen en el hogar donde pertenecen. Permite a los esposos protegerlas. Cuando salen en público, no son objetos para ser vistas por otros hombres. Estos argumentos resuenan bien en gran parte del mundo.<sup>3</sup> En su tesis de Maestría sobre las razones por qué los cristianos se convierten al Islam, de doce factores este último argumento fue el número 6 en importancia. O sea, da a las mujeres un lugar en la sociedad y un rol que el cristianismo hoy no les da. Estas razones señalan la propaganda, la pornografía y el internet donde los hombres se apoderan de la mujer. Tienen que vestirse de ropa costosa que realzan y lucen sus características femeninas y ponerse mucho maquillaje. Es su cara y su figura lo que cuenta y no su interior; no es lo que hace sino su apariencia exterior. No podemos negar que hay mucha verdad en estas alegaciones, pues en el Occidente las mujeres son objetos sexuales y solamente objetos sexuales. Eso es algo a lo cual los cristianos deben oponerse y los confrontamos en cuanto a ello. No obstante, eso no es suficiente, porque la gente desconoce lo que dice el Corán sobre las mujeres.

Cabe hacer una pregunta aquí: si las vemos como objetos, ¿por qué los musulmanes las cubren con tanta ropa? Por ejemplo, ¿qué dice el Corán en Sura 33:59? “¡Profeta! Di a tus esposas, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran con el manto. Es lo mejor para que se las distinga y no sean molestadas.” No dice solo cubrir su cara, sino más bien cubrir todo el cuerpo, completamente cubierta de manera que solo sus ojos sean visibles. Si se cubren, entonces ¿cuál es el primer propósito? Los musulmanes siempre contestan: para que los hombres no las miren fijamente y para que ellos no las conviertan en objetos sexuales. Entonces, ¿de quiénes es el problema? ¿De las mujeres o de los hombres? Son los hombres que tienen el problema al verlas como objetos sexuales. Entonces, ¿por qué entre los musulmanes son las mujeres las que tienen que pagar el precio del problema de los hombres?

<sup>1</sup>The Ankerberg Show entrevista con Jay Smith, apologista y polemista del RU (10 julio 2016) (JAShow.org). Es considerado número uno erudito del Islam en el mundo. Se estima que en Puerto Rico hay unos 3,000 musulmanes, la mayoría árabes que son de Palestina.

<sup>2</sup> “La Visión Islámica de la Mujer,” *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas* VIII:50-55 (SD (Jul-ago, 2012). Actualmente en Puerto Rico la comunidad musulmana está integrada por unos 3,500 practicantes y hay 10 mezquitas alrededor de la isla.

<sup>3</sup> Pero no siempre en Irán donde el velo islámico es obligatorio; algunas mujeres se oponen, pues exigen libertad para vestir sin ello. Ana Cardenas, “Iraníes sueltan su pelo en Facebook,” *iN* (8 mayo 2014), 5.

Además, el Sura 26:164<sup>4</sup> dice que nadie debe llevar la culpa de otro (ver el artículo en la *Sana Doctrina* sobre “El Corán y la crucifixión” donde señala que nadie, incluyendo a Jesús, puede quitar la culpa de otro.) Aquí los hombres tienen un problema al ver a la mujer como objeto sexual. Los musulmanes cubren a la mujer para tratar con un problema de ellos, pues los hombres son débiles. Cabe señalar que la Biblia ve el problema correctamente porque Cristo dice: “Si tu ojo derecho te es ocasión de pecar, arráncalo y échalo de ti” (Mt 5:29 *Biblia de las Américas*). De ninguna manera son los ojos de tu esposa, pues es el hombre que debe sacar sus propios ojos. La Biblia da la solución correcta: Culpar a quien merece tener la culpa.

### ¿Es cierto que el Corán ennoblece a las mujeres?

Vamos a ver en esta fuente principal de autoridad siete versos en dos capítulos del Corán, el Sura 4 primero y después el 2. Probablemente el texto más famoso que enfoca el matrimonio y lo que se puede hacer en el matrimonio es el Sura 4:3. Señala que el hombre puede casarse hasta con cuatro mujeres. “Si teméis no ser equitativos..., entonces, casaos con las mujeres que os gusten: dos, tres y cuatro.” Contrariamente en el cristianismo se permite al hombre casarse solo con una (Gn 2:24<sup>5</sup>), o sea, un hombre con una esposa por toda la vida (al menos que enviude). Tanto Cristo como el Apóstol Pablo apoyan la monogamia. En el Nuevo Testamento está claro que el hombre se casa con una sola mujer. 1 Corintios 7 dedica un capítulo completo al matrimonio en la iglesia y estipula una sola esposa. Esto tiene sentido, pues con cada esposa también tiene una suegra. Reiteramos que para el cristiano es solo una pero ¡para los musulmanes son hasta cuatro esposas y cuatro suegras con quienes bregar! No obstante, no permite a la mujer tener hasta cuatro esposos (poliandria). Conviene preguntar acerca del trasfondo de esta práctica en el Islam y la respuesta es que en el tiempo de Mahoma en la guerra los hombres fueron matados y con el permiso de una pluralidad de esposas, eso ayudaría a las viudas tener un esposo para sostenerlas y protegerlas.

Esa respuesta nos lleva a otra pregunta: ¿por qué cuatro esposas durante los tiempos de paz? El musulmán típico no tiene contestación. Así que en estos días diferentes, deben saber cómo aplicar lo que ocurrió en el séptimo siglo, pero el problema es que

no es de fácil aplicación al siglo actual. Pero el punto principal aquí es que el Corán claramente permite al hombre tener hasta cuatro esposas lo cual es contrario a la enseñanza cristiana.

Después de hablar del matrimonio ahora se enfoca a la muerte. En el Sura 4:11 menciona la relación de los hijos con la herencia cuando hay una muerte y hace claro que la parte para un varón es equivalente a lo que reciben dos hijas. “Dios ordena lo siguiente en lo que toca a vuestros hijos: que la porción del varón equivalga a la de dos hembras. Si estas son más de dos, les corresponderán dos tercios de la herencia. Si es hija única, la mitad...” (4:11). En esta situación obviamente la mujer tiene la mitad del valor de un hombre. O sea, cuando un padre muere deja provisiones que van a los hijos y la parte para el varón es el doble que para la mujer. En vez de una igualdad las partidas evidencian



una inequidad, porque los varones reciben el doble de la herencia que reciben las mujeres. Así que existe una inequidad en el matrimonio (de uno a cuatro) y hay otra inequidad en la muerte. Eso hace claro que el valor del hombre es el doble al de la mujer. Por lo tanto, es importante consultar el Corán, pero a los musulmanes en los tribunales americanos no les gusta adaptarse a las leyes del Occidente, sino que quieren seguir con sus propias reglas y reglamentos para los hombres y las mujeres según el Corán. Los musulmanes saben que en la muerte en sus familias en los tribunales Occidentales se divide la herencia 50% a 50%, pero dependiendo de quién tenga el mayor número de hijos y quién tiene la necesidad de proveer para esos hijos. Y esas consideraciones son opuestas a lo que estipula el Corán.

Además, hay otros versos o suras que atañen a la mujer. En cuanto a las mujeres que son esclavas, el Sura 4:24 tiene una relación con una práctica en este tiempo de la crisis de ISIS (Estado Islámico) en Siria e Irak. Hoy los hombres musulmanes toman a las Yazidis como esclavas y las venden por diferentes precios dependiendo de sus edades, pues en el caso de las mayores el precio es más bajo. Según el Sura 4:24 “las mujeres casadas, a menos que sean esclavas vuestras, ¡Mandato de Dios! Os están permitidas todas las otras mujeres...” A veces cuando los

<sup>4</sup> “No os pido ningún salario. Mi salario no incumbe sino al Señor del universo” (Sura 26:164). Todas las citas del Corán en este escrito son de la traducción de Julio Cortés (Herder, 2000).

<sup>5</sup> Gn 2:24: “...el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo” (NTV).

musulmanes van a la guerra, tienen el propósito de capturar algunas esclavas. Y en tal situación el hombre puede tener todas las mujeres que quiera y eso es por encima de las cuatro, o sea, es sin contar las cuatro mujeres permitidas en el matrimonio plural. Pero estas nuevas mujeres son sus concubinas, y el musulmán puede coger el número que quiera. Eso mismo hacía Mahoma. Tomaba hasta 12 esposas, aunque el Sura 4:3 da permiso solo a cuatro. No obstante, Mahoma tomó a 12. Así que Mahoma ni siquiera siguió su propia revelación.

Cuando el apologista Jay Smith pregunta a los musulmanes acerca de esto, dicen que Mahoma tuvo una provisión especial. Luego preguntaba si los profetas bíblicos tenían un número mayor de esposas que los demás. ¿Existe algún ejemplo en la Biblia donde un profeta tenía privilegios especiales que los demás israelitas no tenían? De hecho, existía exactamente lo opuesto, porque era el profeta quien era perseguido y sufría el rencor y la fuerte crítica del pueblo. Concluimos, que en cuanto a las concubinas, el musulmán puede coger—en adición a las cuatro esposas—todas las que quiera, pero, a la vez, todos los hijos del hombre, sean de concubinas o esposas, deben recibir un trato igual a los de las esposas legítimas.

### ***¿Qué dice el Corán acerca del rol de la mujer en comparación con la Biblia?***

El Sura 4:34 dice: “¡Amonestad a aquellas de quienes temáis que se rebelen, dejadlas solas en el lecho, pegadles!” Este pasaje se relaciona con los hombres y las mujeres y sus roles. Los hombres son los protectores y tienen que mantener a las mujeres. Pero cuando hay situaciones de falta de obediencia al esposo existen tres acciones para él, dependiendo de la conducta de ella en el pasado:

► Lo primero es amonestarlas o sea decirles que no vuelvan a hacerlo.

► Segundo, rehúsa compartir la cama con ella. Esto es muy serio, porque el primer rol de la mujer en el Islam es dar a luz hijos y también cuidar a su esposo. Estas son las dos funciones para la mujer en el Islam. Si el esposo deja de compartir la cama con ella, entonces eso significa que no puede seguir pariendo hijos. Eso es tan grave porque eso, en gran medida, erradica su identidad como mujer porque eso es la razón para casarse y ser esposa. Esta acción es mucho más seria que la primera advertencia.

► Tercero, si todavía no se endereza la esposa, entonces “pegadles” o “golpeadlas” (4:34). El predicado arábico quiere decir literalmente “azotar” o sea, castigar con severidad y causar sufrimiento con

un látigo, o sea, castigarla con severidad. La implicación es que les peguen como a un animal o burra. Esto no es algo suave sino azotarlas repetidamente con un látigo. Definitivamente no quiere decir con suavidad. No obstante, la traducción del Corán al inglés de Abdullah Yusuf Ali en paréntesis dice “suave.” No hay tal cosa como un azote suave. Insertó la palabra “suave” en paréntesis porque de otra manera es un verso horrendo para los musulmanes poder defender.

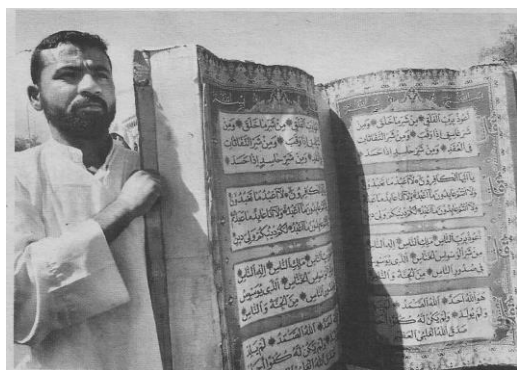
Además, algunos dicen que esas instrucciones fueron para el séptimo siglo y solamente debemos verlo para aquella época. Los musulmanes quieren evitar tener que discutir o justificar el verso y lo evitan como fue el caso en un debate en la Universidad de Cambridge. Rehusaban admitir que se trataba de pegarlas. Aun hoy los musulmanes lo encuentran muy difícil de defender; es tan cruel y atroz para hoy que alegan que ese castigo no es relevante hoy y que no se practica en el día de hoy.

El Sura 2:282 dice: “Llamad, para que sirvan de testigos, a dos de vuestros hombres; si no los hay, elegid a un hombre y a dos mujeres de entre quienes os plazcan como testigos...” Esto da instrucciones de cómo formar un tribunal de testigos. En un tribunal dos (2) hombres pueden servir de testigos, pero si no hay dos varones, entonces pueden ser un hombre y dos mujeres. Pero Aisa, una de las doce esposas de Mahoma, preguntó a Mahoma por qué dos mujeres sustituyen a un hombre. Mahoma respondió que la razón era que las mujeres eran menos inteligentes y más desobedientes. ¡Estaba diciendo que dos mujeres tienen el valor de solo un hombre! O sea, que el testimonio de una mujer ni siquiera vale lo mismo que el de un hombre y eso se debe a que son menos inteligentes y obedientes. En el Reino Unido esto no está bien recibido hoy y tampoco lo evidencia porque los testimonios en los tribunales no lo constatan, pues los estudios indican que las mujeres superan a los hombres. Desde el año 1993 esto no es aceptable en el Reino Unido. Posiblemente era cierto en el Siglo VII, porque no se permitía a la mujer asistir a las escuelas.



¿Pero son las mujeres menos obedientes? Es dudoso. El apologista Jay Smith destaca el Sura 4:34 donde las mujeres pueden ser golpeadas. En contraste, los cristianos no quieren y no permiten que sus esposas sean sometidas a golpes.

El siguiente verso es probablemente el Sura más contencioso en el Corán,<sup>6</sup> y por su contenido todas las mujeres deberían verlo y conocerlo. El Sura 2:223 dice: “Vuestras mujeres son campo labrado para vosotros. ¡Venid, pues, a vuestro campo como queráis, haciendo preceder algo para vosotros mismos!” En su nota al calce de su traducción Julio Cortés explica que la esposa es “la tierra en que se plantan los hijos—aludiendo a las posturas adoptadas en el coito... [y] ‘cuando queráis’.... Según algunos comentaristas, se recomienda aquí que el coito” asemeja a la siembra en la tierra y por implicación las esposas no valen más que la tierra en una finca y el esposo puede arar con ella y tener sexo con ella en cualquier momento que él desee. Los intérpretes o sea, los exegetas, así interpretan este versículo. Esencialmente están diciendo que los esposos pueden cometer violaciones en el matrimonial. Que en cualquier momento el esposo puede arar su esposa sexualmente. Este verso es horrendo e imposible para los musulmanes y nosotros mismos a defender.



El Sura 2:230 tiene que ver con el divorcio de una esposa y dice: “Si [el hombre] la repudia [definitivamente], ésta ya no le será permitida sino después de haber estado casada con otro [hombre]. Si este último la repudia, no hay inconveniente en que aquellos vuelvan a unirse....” Esto hace referencia a que si la esposa es divorciada, ese primer esposo no la puede volver a recibir legalmente hasta que ella se haya casado con un segundo esposo. Una vez que el

primer esposo le dice “Yo te divorcio” tres veces, entonces si éste decide volverla a recibir como esposa, tal vez dándose cuenta que habló demasiado rápido, y se despierta a la siguiente mañana y se da cuenta que no debía haberla dicho eso y quiere volver a recibirla como esposa, no puede hasta que sea divorciada de su segundo esposo. Solo bajo esa condición puede volver a recibirla como esposa sin pecar él y/o ella y solo así puede acatar las leyes que Alá ha establecido. O sea, un primer esposo no puede volver a su primera esposa si se ha divorciado (después de decir “Sulah” tres veces). Una vez dicho, la mujer tiene que casarse con otro hombre y consumir ese matrimonio con su otro esposo y solo después del divorcio de estos, puede el primer esposo casarse de nuevo con ella.

¿Qué nos dice esto acerca de la mujer? En esencia dice que las mujeres son solo como reses o burras. Cuando nos percatamos de su aplicación en las vidas reales, descubrimos lo horrendo que es el verso. Por ejemplo, en Pakistán donde se aplica esta ley, una divorciada tiene que encontrar un segundo hombre con quien casarse. En ese país hay hombres que han tenido múltiples matrimonios y/o que se dedican a tener matrimonios temporeros. Pueden encontrar apoyo para esto en las tradiciones del Hadita (segundo libro en importancia después del Corán) y la ley Sharia que mencionan estos tipos de hombres y matrimonios. Los hombres pueden casarse con mujeres hasta por tres horas o por 90 años. Pero tienen que pagar un precio por este servicio. En estos matrimonios temporeros tienen sexo. Un apologista dice que esto no es nada más que la prostitución, pues es su trabajo de tiempo completo. Si el esposo quiere volver a casarse con ella, la misma puede pasar una noche con uno de estos hombres, consumir el sexo y el esposo la puede volver a tener al siguiente día. Es un tipo de prostitución horrenda, porque relega a la mujer a ser solo un objeto sexual.

***Y para Jesús, ¿qué valía el testimonio de la mujer en comparación con un hombre? ¿Concuera Él con el Corán acerca del valor de la mujer?***

En el Corán la mujer vale la mitad de un hombre.<sup>7</sup> El gran valor de la humanidad tanto hombre como mujer está indicado por la resurrección de Jesucristo, el suceso más grande para la humanidad,

detrás de una cortina intransparente que las coloca donde no pueden ver al Imán cuando se dirige a los congregados. En otras mezquitas las mujeres tienen que reunirse detrás de los hombres en un segundo piso.

<sup>6</sup> Verso usado por Beth Grone, colega de Jay Smith y cofundadora de Flander Centre for Apologetics.

<sup>7</sup> Se palpa esta desigualdad entre los hombres y las mujeres en las mezquitas donde los hombres y las mujeres tienen que estar separadas; a veces las mujeres se reúnen

cuando Dios levantó a Jesús de la muerte. Además, todo en la Biblia apunta a este suceso. Tal vez algunos pensarán que Jesús se hubiera mostrado y aparecido solamente a los discípulos o a algunos hombres, pero no fue así. En Juan 20:11-18 Jesús mismo apareció a María Magdalena y fue ella quien testificó de su aparición, dando así las noticias a los hombres de la aldea. En la segunda aparición de Jesús resucitado corporalmente (Mt 28:8-10) fue a un grupo de mujeres y las mandó con las nuevas a los hermanos. Obviamente para Jesús el testimonio de las mujeres era digno y confiable. Para Jesús la mujer valía mucho más que la mitad de un hombre como dice la enseñanza de Mahoma y el Islam equivocadamente.

¿Existe algo de la igualdad de la mujer con el hombre en otros pasajes neotestamentarios? María, la hermana de Lázaro, estaba sentada a los pies de Jesús en su casa y Marta la llamó para que le ayudara a preparar el alimento. Jesús le dijo a María que se quedara dónde estaba escuchando sus enseñanzas. En ese momento el rabino (el anfitrión) estaba permitiendo a una mujer sentarse a los pies de Jesús (Lu 10:38-42). Con este acto Jesús estaba cambiando el concepto, por lo menos mil años, de historia de los judíos – cambiándola radicalmente. Así de revolucionario fue Jesús.

Otra referencia a la igualdad del hombre y la mujer aparece en Gálatas donde dice que el varón y hembra son corporalmente uno en Cristo Jesús. Dice el versículo: “Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús” (3:28 NVI) Además de la igualdad entre varón y hembra, incluye cuatro otros tipos de personas que son iguales también.

En cuanto a un mandamiento acerca de la equidad veamos 1 Corintios 7, un capítulo completo sobre el matrimonio. Dice que el matrimonio es entre un hombre y una mujer (7:2) y el hombre en su cumplimiento de su deber conyugal es igual a la esposa y viceversa (7:3) y ni él ni ella sola tienen la potestad sobre su propio cuerpo sino que su cónyuge la tiene (7:4). El escritor puntualiza también que “No se niegue el uno al otro, a no ser de común acuerdo, y... No tarden en volver a unirse nuevamente” (7:5 NVI). Según el apóstol Pablo, el cuerpo del esposo debe ser tratado de forma igual al cuerpo de la esposa.

En Efesios 5:25 da instrucción que los esposos deben amar a sus esposas “como Cristo amó

la iglesia” y dio su vida por ella. A los cristianos no les es permitido abusar o golpear o azotar a sus esposas. Al contrario, deben amarlas de corazón. El esposo debe amar a su esposa como a su propio cuerpo. “El que ama a su esposa se ama a sí mismo” (5:28NVI). También Pablo ve la iglesia como esposa de Cristo y la compara a la esposa en un matrimonio. Los esposos deben amarlas y estar dispuestos a morir por ellas como Cristo lo hizo por la iglesia. Esto es una corrección muy necesaria para el Sura 4:34 en el Corán y aun para todos los pasajes que discutimos en los Suras 2 y 4.

Todas nuestras esposas son especialmente importantes y los esposos varones no deben elevarse a sí mismos sobre ellas. No deben dominarlas voluntariamente y no deben golpearlas. No deben ser tan egoístas u orgullosos de sí mismos al punto de no estar dispuestos a morir por ellas. ¡Qué corrección!

Las mujeres tentadas a convertirse a la religión islámica deben escudriñar las enseñanzas bíblicas. Pueden descubrir que la Biblia hace bien todas las cosas a la vez que el Corán hace mal en vez de dignificarlas. Esto aplica a miles y miles de gente. Amen a Jesucristo, y entrarán a la vida y serán empoderadas con la gracia de Dios.

Concluimos, pues, que una razón del conflicto es cuando hay matrimonios interreligiosos, se debe a las leyes musulmanas, y sus creencias acerca de la mujer y los hijos difieren mucho. Los esposos que son musulmanes con frecuencia escapan a su país de origen con su prole y nunca regresan a la esposa en el Occidente. Abandonan a América y a Puerto Rico y la esposa se queda separada de sus hijos y sufre con su corazón roto.□



## Los Bautistas: ¿Qué hace a un bautista ser un bautista?

“Yo creo solamente en Dios, pero no quiero ser parte de una religión.”

¿Alguna vez has escuchado algo como esto? Suena muy religioso, pero da la impresión que hay algo mal si uno pertenece a una religión o denominación como la cristiana.<sup>8</sup>

*¿Qué es una “denominación”?*

A veces la gente no distingue entre una “denominación” y una “organización religiosa.” Una “denominación” se refiere a una serie de creencias y prácticas aceptadas en común por un grupo de personas. Las denominaciones normalmente forman varias organizaciones para ayudar a cumplir sus valores y creencias, pero las organizaciones no son la denominación; sólo son expresiones de ella. Por ejemplo, la Convención General Bautista de Texas, la Convención de Iglesias Bautistas de Puerto Rico, la Convención Bautista del Sur y la Alianza Bautista Mundial no son denominaciones separadas; son organizaciones dentro de la denominación bautista.

Aunque algunos piensan que sería ideal si todos los cristianos tuvieran exactamente las mismas creencias y seguir las mismas prácticas, eso no es la realidad que vivimos—y nunca ha sido así. Desde el principio del movimiento cristiano, han existido varias opiniones acerca de diferentes asuntos tal como la naturaleza de la iglesia, el camino de la salvación y el significado del bautismo.

Las denominaciones son una realidad. Existen y no desaparecerán. De hecho, algunas, tal como la denominación bautista, están creciendo globalmente. Además, las denominaciones son importantes. Hacen una gran diferencia en las vidas de las personas en el mundo. La denominación a la cual una persona pertenece definitivamente tiene un impacto en la vida de una persona. Por eso es importante saber lo que las denominaciones creen y practican.

*¿Qué hace que los bautistas sean distintos?*

Si alguien te preguntara, “¿Qué es lo que hace la denominación bautista diferente de las otras denominaciones cristianas?” ¿Qué le dirías? ¿Será el bautismo por inmersión de las personas que han creído en Jesucristo como Señor y Salvador? ¿Será un compromiso fuerte al concepto del sacerdocio del creyente? ¿Será una creencia firme en la libertad religiosa?

Cada una de estas creencias es ciertamente aceptada por los cristianos-bautistas. Pero algunos

cristianos de otras denominaciones también las aceptan, aunque en algunos casos se interpreta como algo diferente.

En realidad no hay únicamente una creencia o práctica que hace a los bautistas distintos de otros cristianos. Entonces, ¿qué hace que un bautista sea un bautista?

Una *combinación de creencias y prácticas* distingue a los bautistas de otros grupos cristianos. Existe un grupo distintivo de doctrinas y formas de gobernar para los bautistas a las cuales podemos referirnos como un *tipo de recetas bautistas*. Como la mayoría de las recetas, cada uno de los ingredientes no *es exclusivo de los bautistas*, pero *toda la combinación* es distintivamente bautista. Aunque algunos de estos ingredientes forman parte de la receta de otros grupos cristianos, ninguna denominación cristiana tiene la misma combinación de creencias y prácticas de los bautistas.

Los bautistas tienen una variedad de “sabores.” Ostentan diferentes interpretaciones y puntos de vista sobre ciertas cuestiones entre sí, tales como la Segunda Venida de Cristo, los estilos de adoración y la organización denominacional. Pero todos los bautistas tienen los mismos ingredientes básicos. Hay ciertos ingredientes que tienen que ser incluidos o la receta no produce un bautista. No incluir harina de maíz en el pan de maíz y sustituir harina blanca de trigo, no produce pan de maíz. De forma parecida, no incluir el ingrediente clave de la receta bautista, no produce un bautista.

*¿Qué diferencia hace la denominación?*

¿Qué diferencia hace la denominación de una persona? Hace mucha diferencia. Existen cristianos dedicados en varias denominaciones, pero hay creencias distintivas que apreciamos fuertemente como bautistas, porque proveen razones apremiantes para ser una parte de la denominación bautista. Por ejemplo, los bautistas creen que la salvación es sólo por gracia por la fe y no es la gracia o fe más el bautismo o sacramento, o membresía en la iglesia bautista. Los bautistas insisten que una iglesia debe determinar quién sirve de pastor más bien que otra

<sup>8</sup> “Baptists: What makes a Baptist a Baptist?” *Baptist Standard*, 24 enero 2005, p. 20. Auspiciado por Jane and Noble Hurley Baptist Identity Fund, pero compuesto por otros académicos bautistas. Una adaptación.

persona o un grupo fuera de la congregación local les asigne uno.

¿Importa la denominación bautista? Sí, ¡definitivamente! La denominación bautista ha hecho y sigue haciendo una diferencia en el mundo. Por ejemplo, en esta nación (EE.UU. y P.R.), tenemos la libertad de adorar debido en gran medida a los esfuerzos sacrificiales y, no egoístas, de personas que formaron parte de esta denominación. Los bautistas han sido campeones de la libertad religiosa para que todos puedan adorar según le dicta su propia conciencia sin la interferencia de gobierno alguno u organización.<sup>9</sup>



#### LA RECETA BAUTISTA

¿Cuáles son los ingredientes claves en la receta bautista? En algunos de ellos tenemos en común con los cristianos de la mayoría de las denominaciones, tales como la creencia en Dios y en Jesucristo como Salvador. No obstante, las creencias acerca de algunos asuntos principales difieren de aquellos aceptados por muchos otros grupos. Por ejemplo, aunque casi todos los grupos cristianos afirman que el bautismo tiene significado para los cristianos, los bautistas sostienen un punto de vista diferente de la mayoría. Veremos algunas de estas diferencias en futuros artículos.

La receta bautista incluye algunas creencias claves o doctrinas que damos a continuación:

- El Señorío de Jesucristo
- La Biblia como la única autoridad escrita para la fe y la práctica
- Cada alma como competente para relacionarse con Dios
- La salvación del pecado y de la muerte eterna, el perdón y vida eterna solamente por fe en Jesucristo como Señor y Salvador, el enviado por la gracia de Dios

- El sacerdocio de cada creyente y de todos los creyentes en Cristo
- El bautismo del creyente
- El bautismo y la Cena del Señor como símbolos vividos de testimonios, pero no esenciales para la salvación
- La membresía de la iglesia compuesta solamente por personas nacidas de nuevo
- La libertad religiosa y su corolario, la separación de la iglesia y el estado

Edificados sobre el fundamento de estas creencias, hay ciertas prácticas o formas de gobierno que son parte de la receta bautista, y son:

- Un gobierno congregacional de cada iglesia bajo el Señorío de Cristo
- La autonomía de cada iglesia
- La cooperación voluntaria para varias causas

Íntimamente relacionados a estas creencias y prácticas hay un número de énfasis que caracterizan la mayoría de los bautistas, y son:

- El evangelismo
- Las misiones
- La educación cristiana
- El ministerio
- El interés en la vida social

Para poder llevar a cabo estos, los bautistas se han organizado de varias maneras mas allá de las congregaciones locales e incluyen las asociaciones de iglesias, las sociedades, las convenciones, los compañerismos, las uniones y las alianzas. Los bautistas también han estabilizado numerosas instituciones para la educación, las misiones y para el cuidado de niños, los envejecientes, los enfermos y otras. El ingrediente común en todos estos es la cooperación voluntaria.

Los bautistas tratan de basar cada creencia, práctica, énfasis y organización en las enseñanzas bíblicas. El deseo de los bautistas es estar muy cerca del modelo neotestamentario para el individuo cristiano y para una iglesia que humanamente es posible, pero siempre con la ayuda de Dios mediante la instrucción y el poder del Espíritu Santo. □

<sup>9</sup> En futuros artículos analizaremos algunas creencias, prácticas, énfasis y acercamientos organizacionales que forman una parte de la receta bautista. A veces se destacará similitudes y diferencias con otras

denominaciones y entre los mismos bautistas. Adicionalmente se puede consultar la siguiente página de la Internet [www.baptistdistinctives.org](http://www.baptistdistinctives.org)

## Un transgénero encuentra verdadera transformación y libertad

POR: Dr. Donald T. Moore

Walt Heyer entró a la página en el Internet desesperado por saber si podría arreglar su condición sexual. Preguntaba si existía esperanza para él.<sup>10</sup>

Heyer perdió su esposa y carrera y luchaba con sus deseos transgéneros por décadas y después de los 40 años cambió su identidad a “Laura Jensen.” Aun sufrió unos procedimientos extensos médicos para encontrar un sentido de cumplimiento. Entre su alcoholismo y desilusión, Dios lo salvó. Pero el camino de regreso no fue fácil para él o para la iglesia que le dio aceptación y le amaba incondicionalmente.



Atormentado por su vida transgénero y deseando una manera de escapar, Heyer pasó varios años difíciles durante un discipulado paciente en una iglesia en California, aprendiendo seguir a Jesús en sus primeros pasos. La congregación, siguiendo el liderato de su pastor, estaba entregada a ayudar a Heyer a crecer en su fe mientras él trataba de regresar a su vida anterior.

Como era de esperarse, era una ruta sin mapa para la iglesia, admitió Heyer, pero la iglesia nunca lo abandonó. Mediante miles de dólares de tratamientos de hormonas y otros tratamientos médicos, Heyer nunca logró la transformación que deseaba; así que finalmente regresó a su vida de nacimiento natural.

Eventualmente, se volvió a casar y se reconcilió con su hijo y su hija, quienes eran creyentes cristianos. Heyer afirmó que tuvo un concepto equivocado al pensar que el transgenerismo estaba relacionado con la homosexualidad. Dijo que la mayoría de los transgéneros son heterosexuales, pero que el movimiento ha sido adaptado por los activistas gay que ven una cosa en común con su desviación sexual.

Rápidamente Heyer diría a cualquier persona dispuesta a escucharle que la “reassignación de género” es una falacia. Nadie cambia de género. Tales cirugías son cosméticas y solo sirven para enmascarar el tumulto interior y una enfermedad mental de la gente atrapada en la experiencia transgénero.

Heyer señala: “Pienso que esa es la razón que el 41% de la población transgénero trata de suicidarse. Una vez que el alegado cambio está hecho, el camino de regreso es en realidad uno de los más difíciles senderos a caminar. Debí tener una tonelada de fe en Cristo y una tonelada de valentía y una entrega inquebrantable para regresar de ese viaje.”

Ahora y por 10 años, Heyer ha estado ayudando a la gente a encontrar libertad de los desórdenes de género a través de su página en la red: SexChangeRegret.com y a través de varios libros que describen su historia.

Durante todos esos años, su pastor reclutó 35 personas para que oraran específicamente por Heyer y para que le escribieran a él durante su recuperación. Muchas de esas 35 personas todavía oran semanalmente con Heyer a medida de que él ministra a otros luchadores.

Heyer afirmó que: “Las respuestas que yo recibo aun hoy de muchas de esas 35 personas que han estado orando por mí por 30 años son un testimonio real del poder y la gracia de Cristo cuando no abandonamos a las personas necesitadas.”

El mensaje de Heyer a cualquier individuo que quiere cambiar de género es que solamente Jesucristo puede sanar sus heridas, perdonar sus pecados y ofrecerle gozo duradero. Y a las iglesias, les recuerda que “No importa cuán quebrantada esté la persona, puede ser redimida. Y esa es la Gloria de Cristo.”□

<sup>10</sup> Una adaptación y a veces una traducción: Jerry Pierce, “In Christ, former transgender finds real freedom,” *Decision* (abr 2016), 11.



## Al morir un ser querido ¿habita su alma en otro cuerpo?

POR: Dr. Donald T. Moore

En el Oriente muchas religiones como el taoísmo, hinduismo, budismo, jainismo, sijismo y otras religiones y sectas y varias vertientes de la Nueva Era<sup>11</sup> enseñan que la conducta humana genera una energía trascendente e invisible llamada ‘karma.’ “El karma es una ley cósmica de retribución o de causa-efecto que condiciona las sucesivas reencarnaciones a las acciones realizadas en vidas anteriores; si una persona se porta mal, la ‘ley del karma’ dicta que pagará las consecuencias en sus próximas vidas, reencarnando”<sup>12</sup> en otro cuerpo.<sup>13</sup> Esta reencarnación tiene otros nombres como la transmigración del alma (“que emigra de un cuerpo a otro”), metempsicosis (“la llegada del alma”) y palingenias (“repetidos nacimientos”).<sup>14</sup>

También los filósofos griegos comenzando en el siglo VI a. C. creían y promovieron la reencarnación y esta teoría ha florecido en cuatro de las religiones principales en India a pesar de que las Vedas, las escrituras hindúes más antiguas, no la enseñan pero sí las Upanishads (ca. 700 a.C.) y otras obras posteriores. Las únicas religiones que han rechazado consistentemente la reencarnación son las monoteístas o abrahámicas que son el judaísmo, el cristianismo y el islam.<sup>15</sup>

### ¿Enseña la Biblia la reencarnación?

A veces los reencarnacionistas alegan que la Biblia enseña que el alma es inmortal y la muerte no es su final sino es solo una transición recurrente en un ciclo interminable de nacimientos, muertes y renacimientos en otros cuerpos. A veces citan textos como Gálatas 6:7, Juan 9:2, Mateo 11:14, 17:10-13 y otros afines. No obstante, los intérpretes cristianos señalan

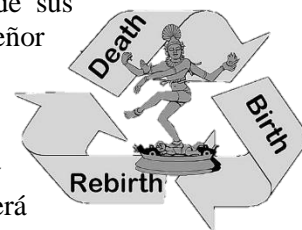
que sus interpretaciones son incorrectas, porque:

► La siembra y cosecha (Gá 6:7) no se refiere a unas vidas pasadas o futuras sino a la carnalidad humana, o sea, sus apetitos sexuales y físicos y el materialismo.

► La referencia a Juan el Bautista como Elías “reencarnado” es una metáfora, pues Elías nunca murió sino ascendió vivo al cielo (2 Reyes 2:9-15) y cientos de años más tarde reapareció junto con Moisés delante de Jesús en el monte de la Transfiguración (Mc 9:2-8; Mt 11:14, 17:10-13).

► En la referencia al hombre nacido ciego, los discípulos ni siquiera sugieren que se debía a pecados en una vida previa, sino que se le presentó al Hijo de Dios en un momento oportuno para demostrar su poder milagroso (Juan 9:2-12).

Además, otros pasajes bíblicos hacen claro que el creyente será resucitado de entre los muertos, pues como Jesús resucitó en cuerpo glorificado, también todo cristiano anticipa un futuro suceso cuando los muertos resucitarán corporalmente y tendrán que rendir cuentas de sus vidas a Dios. Al volver el Señor Jesús, el creyente nacido otra vez, mediante la fe en Jesús, será levantado inmortal (1 Co 15:53; 1 Tes 4:16-17) y otra muerte en el futuro será imposible.



Asimismo hay múltiples razones escriturales que excluyen la posibilidad de la reencarnación.

► En el principio solo el Trino Dios el Creador existía (Gn 1:1) y Él creó la humanidad en un momento que Él había planificado y como la quería, pero no la hizo de un fragmento o desprendimiento o una manifestación de una deidad impersonal. No obstante, lo hizo a su “imagen y semejanza” (1:26).

► El deber de los seres humanos es reconocer a Dios, adorarlo y glorificarle (Ro 1). Tanto los hombres como las mujeres tienen la capacidad moral y espiritual de desobedecer la voluntad de Dios y de arrepentirse y acercarse al Señor y Salvador.

<sup>11</sup> Como la Teosofía de Elena Blavatsky, la Cienciología, la Wicca y los practicantes del Yoga y otras.

<sup>12</sup> Guadalupe Alemán Lascurain, “El Mito de la Reencarnación: Reciclaje de almas,” *Muy Interesante* (septiembre de 2015), 34.

<sup>13</sup> “La reencarnación y sus evidencias,” *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas*, I:152-158.

<sup>14</sup> Eric Pement, “Reincarnation,” Watchman Fellowship Profile (2010), 1-4.

<sup>15</sup> Alemán Lascurain, 34.

► Las doctrinas bíblicas de la *expiación sustitutiva* y la *justificación* (Hch 13:38-39; 1 Jn 1:7) excluyen el concepto de la ley del karma que no provee un perdón por la mala conducta sino solo el sufrimiento y las buenas obras para tener una supuesta vida futura mejor.

► La doctrina bíblica de la *gracia* de Dios rechaza los principios de la reencarnación, pues todo ser humano es culpable y condenado por sus pecados y, por ende, merece la ira de Dios (Ro 3:9-23). No obstante, aunque el Señor no viene obligado a darle una vida de salvación o una oportunidad para salvarse, ya que todo el mundo es “culpable ante Dios” (Ro 3:19) y no merece estar en su presencia, como quiera Dios proveyó un camino gratuito en Cristo Jesús y su sangre para el limpiamiento del pecado y del perdón y la vida eterna con Dios.

► La Biblia presenta una alternativa a la visión reencarnacionista que muchas veces enseña

la unión o fusión de la humanidad con la divinidad cósmica (como una gota que cae en el océano) al final de todo el proceso. Más bien en el Cielo o paraíso los individuos redimidos (no una divinidad compuesta) estarán con cuerpos resucitados e inmortales (1 Co 15:35-57) donde adoran a Dios, dándole loores y glorificándolo junto con una comunidad multinacional y tribal y lingüística (Apo 5:9-10). Nunca fusionan inseparablemente con la divinidad sino como Dios es uno también se preserva la identidad personal e individual para la vida eterna (Jn 3:16).

► En vez de permitir un ciclo de muertes y renacimientos para cada alma, todo ser humano experimenta la muerte solo una vez y después viene el juicio (He 9:27); no hay una segunda vida o más en este planeta u otro. Así que lo que espera a un ser querido que muere es el juicio de Dios al final de los tiempos. □

---

## El Reino de Dios según Jesucristo

Dr. Donald T Moore

Durante la vida de Jesús y sus contemporáneos todos eran conocedores del significado del Reino de Dios, pues la literatura apocalíptica judía del primer Siglo antes de Cristo aparecían referencias con frecuencia porque fueron derivadas del Antiguo Testamento. Se conocía en los escritos más antiguos del antiguo pacto, los libros de los profetas y los salmos como “el reino de Jehová” o el “reino de los cielos” (ej. Nú 23:21; Dt 33:5). Ese término señalaba que Dios es el Rey tanto en su soberanía como en su majestuosidad. No todos abrazaron este concepto que indicaba la realidad del Reino de Dios o de los cielos. Su manifestación no era terrenal, sino “un día vendría” cuando su manifestación completa sí sería manifestada en todos los países terrestres y celestiales de la creación. Este advenimiento del reino del Dios eterno, revelaba su justicia y su misericordia en poder y gloria. En los escritos después del exilio en Babilonia (Siglo VI a. C) estaba unido con la expectativa de un Rey-Mesías, el Hijo de David y el Hijo del Hombre a quien la soberanía le será entregada por el Señor. Sin

especificar del todo su forma, la expectativa del Reino de Dios fue un elemento esencial en la esperanza de Israel y los que temían a Dios. Los Rollos del mar Muerto y en especial los escritos de la secta de Qumrán (Siglo III a.C. hasta 70 d. C.) tenían muchas interpretaciones acerca de uno o más mesías venideros que para estos sectarios judíos era una viva creencia. Además, Juan el Bautista y del mismo Jesús (ej. Lu 17:20; 19:11; Mc 12:34; 15:43 y también en la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén (Mc 11:10 y sus paralelos) expresaron esa misma esperanza en sus predicaciones.<sup>16</sup>

Así que cuando Jesús mencionaba el Reino de Dios o el reino de los cielos (Mt) o el Hijo del Hombre, las muchedumbres lo asociaban con la idea que les era conocida. No obstante, Jesús incorporó en sus mensajes las buenas nuevas de que ya el tiempo estaba cumplido y que “el Reino se acercaba.” A la vez, todos los verbos o predicados que usaba Jesús señalaban esta venida, su cercanía y su inminente movimiento en que Dios se acercaba al ser humano pero en especial se acercaba al pueblo de Israel para

---

<sup>16</sup> Una ayuda indispensable: H. Roux: “Kingdom,” en J.-J. Von Allmen (ed.) *A Companion to the Bible* (Nuevo York: Oxford University Press, 1958), 217-221

manifestar su soberanía (Mc 1:15; Mt 3:2; 4:17; 10:7; Lu 10:9, 11; 21:32 y otros). Ahora según Jesús, el tiempo o momento señalado por los profetas está a punto de cumplirse; pues está presente y el anuncio del reino forma parte integral del Evangelio.

### **El Mensaje del Reino**

► Jesús promulgó la decisión del Dios soberano de su venida en el Reino de su Hijo como su rey supremo. Como suceso en la historia humana, no era solo un ideal buscado o logrado por el ser humano o un estado de consciencia del máximo bien ni tampoco era un país o lugar de privilegio. Más bien, es el Reino que viene al hombre y le pregunta si éste pertenece o no, y si no, si está dispuesto a recibirlo y entrar en él; y participar en su ministerio secreto. En su llegada a los hombres hace uso principalmente de la Palabra para conseguir su atención. Es la palabra que Jesús proclama acerca de las buenas nuevas del Reino, pues por eso ha venido (Lu 4:43; 8:1; 9:11; 16:16). Anuncia (proclama) su mensaje (predicación) principalmente mediante las parábolas, que son analogías acerca de la venida del Reino y constituyen un misterio que solo los que tienen ojos para ver y oídos para oír pueden entender (Mt 13:10-17).

► Junto con su predicación agrega acciones, ya que no solo predica el Evangelio del Reino sino sana, echa afuera demonios, actos de poder, milagros y señales. Esas señales son una parte integral de su mensaje que lo acompaña y subraya. De hecho, las señales confirman lo que promete la Palabra de Dios (Mt 8:17) y Jesús mismo lo enfatiza cuando responde a los discípulos de Juan el Bautista (Mt 11:4-5). A la vez, Jesús alude a los pasajes en Isaías que con gran claridad anuncia la venida del Señor que va a reinar (Is 29:18-21; 35:3-7, 61:1-3). Así que la predicación y las señales del Reino dan testimonio de la realidad del rey (su realeza) del Señor que estaba siendo manifestado y a la vez dan a Jesús la autoridad que causa a sus escuchas a maravillarse (Mt 7:29; Mc 1:27). A la vez, en ese momento rehúsa revelar su origen (Mt 21:23-27) pero a la vez, se sobreentiende que viene de Dios (Mt 12:15-28).

► Al echar fuera los demonios Jesús señala la irrupción en el mundo creado mediante su presencia y su ministerio el poder liberador del Señor que ha llegado a tomar posesión de su Reino. Así que la soberanía de Dios aparece entre los hombres; sale el dominio de Jesucristo de la semilla arrojada sobre la tierra que hasta ese momento ha presenciado el dominio de Satanás, ¡aunque el Rey del Cielo también

es el Señor! Intencionalmente Jesús presenta representaciones del Reino como las semillas creciendo en secreto y la siembra de semillas, la luz y lámparas que están prendidas. Las usa ya que son las mismas imágenes que los profetas y Salmos del Antiguo Testamento usaron para ilustrar la venida del Rey Mesías (1 R 11:36; 2 Cr 21:7; Sal 132:17; 119:105; Os 2:23-24; Jer 31:27; Is 55:10 y otros).

► Además, Jesús usó, junto con la predicación de la llegada del Reino y su aceptación por fe, sus parábolas y milagros los cuales realzan al mismo proclamador. A la vez Jesús es el portavoz y el que cumple las profecías sobre el Reino. El misterio del Reino es idéntico al secreto mesiánico de Jesús, pues el Reino está presente debido a su presencia misteriosa (Mt 12:28). Aparentemente este es el significado de la respuesta de Jesús a quienes preguntan cuándo vendría el Reino de Dios: “La venida del reino de Dios no es algo que todo el mundo pueda ver. No se va a decir: ‘Aquí está’, o allí está’ porque el reino de Dios ya está entre ustedes” (Lc 17:20-21 VP).

Es esta relación estrecha entre la venida del Reino y la presencia de Jesús lo que ilumina el verso inquietante de Mateo 11:12: “Desde que vino Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los que usan la fuerza pretenden acabar con él.” En el texto paralelo en Lucas dice simplemente que el Reino de Dios está proclamado (Lc 7:18-23). Las dos versiones coinciden en que es la proclamación del Reino y su personificación es el mismo rey mesías que provoca la convulsión de fe y la decisión victoriosa al entrar al reino. En realidad al predicar el Reino Jesús se está señalando a sí mismo. O sea, el Evangelio no es únicamente el mensaje de Jesús sino su prédica acerca de la persona de Jesús mismo. Esto explica por qué la entrada al Reino de su gobierno solo se hace por fe en Jesucristo.

### **La entrada al Reino**

El punto crucial de la predicación del Evangelio es saber quién entra o no entra al Reino de Dios. La predicación de Jesús no es únicamente una promesa y anuncio de las buenas nuevas, porque es a la vez una apelación al arrepentimiento y la fe: “Se ha cumplido el tiempo..., El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!” (Mc 1:15 NVI). Esto está de acuerdo con el significado profundo de estos imperativos de Jesús. El arrepentimiento implica un cambio decisivo, una reorientación del hombre y un nuevo hacer o ser de sus valores, el rendimiento de su propio egoísmo y su

propia justicia y la fe implica la aceptación y reconocimiento de la realidad de Dios y de su justicia divina. Por ende, bastan estos dos requerimientos de arrepentimiento y fe. Se da entrada al reino a quienes lo esperan, lo buscan y anhelan por ello porque es el tesoro más preciado: pues se da a los “pobres,” a quienes son como niños pequeños (Mt 18:3-4), a quienes nacen otra vez (Jn 3:3-5), a quienes dejan todo por seguir a Cristo (Mt 19:28-30) y quienes están dispuestos a seguirle en el sendero de auto negación y sacrificio (Mc 9:47; Mt 19:12; Lc 9:60-62). Las señales y los frutos de un arrepentimiento sincero y una fe genuina se manifiestan en la pobreza del espíritu, falta de soberbia y la humildad a los cuales el mensaje de Jesús evoca en el corazón del hombre. En este sentido el Sermón del Monte no es solo una nueva ley del Reino sino parte del evangelio predicado por Jesús para ser vivido y cumplido en el Señor Jesús mismo. El poder de entrar al reino es solo mediante la gracia del Reino y del Rey que nos permiten entrar. En suma, es el cumplimiento por Jesucristo y en Él de la justicia soberana de Dios que hace nuestra entrada y a la vez acaba con el tiempo terrenal pues todo será finalmente unido bajo el bastón o Báculo del Rey de reyes y Señor de señores.

### **El Reino de Dios y la realeza de Jesucristo**

Según la historia en los Evangelios todo el ministerio de Jesús está dirigido hacia los sucesos centrales de la muerte en la cruz y culmina en la resurrección. La predicación de Jesús del Reino, su inminente llegada y sus manifestaciones milagrosas culminan en la innoble muerte del Rey-Mesías en la cruz más bien que una adquisición de poder grandioso y sobrenatural. Esto mismo sirve de roca de tropiezo para los mismos apóstoles que se escandalizaron y, desanimaba a sus discípulos a pesar de que Jesús los iba preparando con múltiples repeticiones proféticas del futuro que les esperaba: “El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día” (Mc 9:31 //s). En adición, fue precisamente debido a los reclamos de Jesús de ser el Mesías, Hijo de Dios y Rey del cielo que los enemigos religiosos de su pueblo lo rechazaron y lo crucificaron.

El misterio del Reino consiste de dos hechos revelados: primero, que está invisiblemente presente en el mismo mensajero en palabra y en promesa y, segundo, que su reino está más allá de este mundo e historia terrenal, que alcanza su punto culminante en la cruz. Para poder llegar el Reino de Dios la justicia de Dios tiene que ser cumplida, su victoria sobre el mundo rebelde logrado y en una manera manifestada

(se hace presente) y radical. De hecho, Jesús dijo ante Pilato, “Mi reino no es de este mundo” (Jn 18:36). Las enseñanzas de Jesús subordinan su futura manifestación en su reino glorioso a su muerte y resurrección. Así que el relato de la última cena pascual y la institución de la Cena del Señor se concentra en su sacrificio de la cruz y su consumación del Reino de Dios (Mt 26:29; Mc 14:25; Lc 22:16-18).

A veces textos bíblicos mencionan el Reino de Dios y otras veces el reino de Cristo o del Hijo o del Hijo del Hombre (Mt 26:29; Mc 14:25; Lc 22:16-18). La única diferencia es solo temporal y no en sustancia. Tan pronto la obra de salvación fue completada en la crucifixión, Jesucristo resucita y es exaltado a la mano derecha de Dios. Entra en su gloria y toma posesión de su omnipotencia y soberanía (Lc 24:26; Mt 28:18). Así que el Reino de Cristo comienza con su ascensión y en el día de Pentecostés el Espíritu Santo proclamó por la boca de los apóstoles: “a este Jesús, a quien vosotros crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Mesías” (Hch 2:36 NVD). Como consecuencia el reinado de Jesucristo ya está siendo ejercitado tanto en la tierra como en el cielo. Esta es la certeza que inspiraba a la iglesia y formaba la base de su predicación apostólica. Pero el Reino de Dios está enteramente en el futuro, y su revelación espera el fin inminente del reloj terrenal que señalará el regreso de Jesucristo quien ya vino pero vendrá de nuevo (Hch 1:11). Por lo tanto, la proclamación del Reino de Dios, que formó la sustancia del mensaje de Jesús, sigue siendo el mensaje de la iglesia que confiesa públicamente que Cristo es el Señor.

### **El Reino de Dios y la iglesia**

El Reino de Dios fue el principal tema de la predicación de los apóstoles (Hch 19:8; 20:25; 28:23). La predicación de la crucifixión y resurrección es también la predicación del Reino de Dios. Es lo mismo porque es mediante su muerte y resurrección que Jesucristo ha llegado a ser el Señor y es a través de la fe en su nombre que el pecador recibe perdón y entra en el Reino de Dios. Con frecuencia el apóstol Pablo lo describía como la heredad prometida al creyente (1 Co 6:9-10; 15:50; Gá 5:21; Col 1:13). También toda la enseñanza moral de las cartas de los apóstoles están regidas por la perspectiva del Reino que todavía no había venido mediante la aparición de Jesucristo y su reinado (Ro 14:17; 1 Tes 2:12; 2 Tes 1:5; 2 Pe 1:11; Stgo 2:5; 2 Ti 4:1).

Las iglesias están sujetas al reinado de Cristo y su reino que confiesa y proclama. Ninguna iglesia<sup>17</sup> constituye en si misma el Reino de Dios, pues hasta el fin de todo puede solo anunciar ese Reinado como su máxima esperanza y la esperanza del mundo. Asimismo es únicamente porque Jesucristo obra dentro de la iglesia y la controla por su Espíritu Santo (1 Co 4:20) que la iglesia hoy día puede levantar el estandarte al mundo que ha de venir. La soberanía actual de Jesucristo solo puede ser aprehendida por la

fe mientras esperamos ansiosamente a ser llevados al Reino de Dios Padre con la destrucción del último enemigo, la muerte (1 Co 15:24-26). Hasta ese día la iglesia posee solo el poder de la oración: “Ven, Señor Jesús” (1 Co 16:22; Apo 22:17, 20). Esa es la oración expectante hasta que suene la gran voz de la trompeta del libro de Apocalipsis diciendo: “Han llegado ya la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios; ha llegado ya la autoridad de su Cristo” (Apo 12:10; 11:15).□

---

## Protegida en la mano poderosa del Padre celestial El cuidado protector de Dios sobre nosotros

POR: Dr. Donald T. Moore

Lolita Jackson tenía una carrera próspera en la industria financiera y había trabajado en las Torres Gemelas en Nueva York por varios años. Estuvo allí en 1993 cuando en el World Trade Center (Centro Mundial de Comercio) explotó una bomba, pero esta explosión ni siquiera la preparó para lo que iba a experimentar ocho años después.<sup>18</sup>

Un martes por la mañana el 11 de septiembre del 2001, Lolita asistió a una reunión departamental en el piso 70 en el salón de conferencias en la Torre Sur con una vista panorámica donde se veía parte del lado sur de la Torre Norte. En el lugar donde estaba sentada Lolita podía ver el mundo afuera de la ventana con claridad. Esperaba su turno para hablar, pero a las 8:46 a.m. un vistazo horripilante se apoderó de sus sentidos y cautivó y asustó a todos en el salón.

El vuelo 11 de la línea área American Airlines chocó contra la Torre Norte. Una chillante, flamante masa destructiva cambiaría miles de vidas, incluyendo la de Lolita.

Todo el mundo en el salón de conferencias había estado presente durante el bombardeo de 1993; por eso no tardaron en bajar por las escaleras. Mientras algunos de sus colegas sintieron miedo, Lolita sintió una sensación contundente de paz como una frisa. “Desde ese momento en adelante, Dios me dio un

sentido real de su presencia, como que iba agarrada por su mano durante todo el escape.”

A medida que el grupo descendía por las escaleras un colega llamado Roberto trataba, sin éxito, de llamar a su esposa desde la escalera que fue rodeada por pedazos de concreto. Quería seguir tratando de contactar a su esposa. Por eso, dejó a Lolita, porque iba a entrar en una oficina, para poder tener una mejor recepción por teléfono para contactarla. Cuando Lolita comenzó a acompañarlo, escuchó una voz que le decía: “¡No lo acompañes!”

Sabía sin duda alguna que escuchaba la voz de Dios. Entonces Lolita cogió el ascensor al piso 44 Skylobby, donde vio cientos de compañeros de su edificio esperando instrucciones. A las 9:03 a.m. el segundo avión chocó con el World Trade Center, pero esta vez en su edificio.

La Torre Sur se movió unos cuantos pies en una dirección y parecía que el edificio se iba a caer. Lolita pensó que iba a morir. No obstante, permeaba en su espíritu una tranquilidad sobrenatural. “Yo sabía que si me moría en ese momento, yo iba a estar bien, porque yo creía en el Cielo. Visceralmente, nunca había sentido eso antes,” dijo ella. “Luego el edificio se enderezó y yo sabía absolutamente que iba a escapar. Yo estaba perfectamente tranquila.”

---

<sup>17</sup> “Pregunta sobre la iglesia y el reino de Dios,” *Sana Doctrina y Sectas Malsanas* VI:135-138.

<sup>18</sup> Una adaptación y a veces una traducción de Joy Alimond, “Glimpses of God’s Sovereignty,” *Decision* (May 2016), 19-20.

Después que el edificio dejó de moverse, todo el mundo se desplazaba hacia la misma escalinata. Recordó en seguida, debido a su experiencia de 1993, que la salida iba a ser más lenta si todo el mundo trataba de bajar por la misma ruta para salir del edificio. Por eso, abrió la puerta de otra escalera y señalaba a otros a seguirla. Docenas de personas la acompañaron por esa escalera más cerca del punto del impacto.

Lolita salió del edificio a las 9:26 a.m. Prestaba atención a las instrucciones de no mirar hacia arriba y no usar su celular sino solo seguir caminando. Una vez que llegó a dos cuerdas del edificio, volteó para ver el caos y la destrucción alrededor.

Mientras estaba parada en medio de la calle, todavía en choque (shock), un hombre conocido se le acercó y la animó a entrar en el Metro. Lolita vivía en Manhattan y esos trenes todavía estaban funcionando.

Minutos más tarde, a las 9:50, bajaba la escalera a coger lo que más tarde descubrió que sería el último tren para su casa.

A las 9:59 colapsó el primer edificio. Si Lolita no hubiera prestado atención a la advertencia severa del hombre, pudo haber sido atrapada y sofocada por las cenizas latentes o golpeada por los escombros aplastantes.

Más tarde supo que su colega Roberto, que se quedó en el piso 59 para llamar a su esposa, había muerto. Apenas minutos después de que Lolita entrara en un ascensor, Roberto la siguió, pero el segundo avión chocó el edificio, rompiendo el cable del ascensor, mientras Roberto estaba en el ascensor. Así Lolita se dio cuenta que si no hubiera prestado atención a la instrucción de su voz protectora de no acompañar a Roberto, hubiera muerto en ese mismo ascensor. “Al darme cuenta de que Dios me estaba previniendo de ser herida, me cambió para siempre,” dijo. “En el momento más oscuro, yo sabía que Él estaba conmigo, y eso es algo que constantemente puedo confirmar todos los días de mi vida.”□

---

## Pasajes bíblicos que dan consuelo

(Parte 1)

POR: Dr. Donald T. Moore

En momentos difíciles de adversidad y crisis en nuestras vidas hay ciertos pasajes bíblicos muy apropiados para comunicar un mensaje de consolación a los que necesitan consuelo.<sup>19</sup> Por las noticias de la prensa, radio, Internet y televisión en este país viene un constante bombardeo de los desastres en este mundo que incluyen las enfermedades, plagas, los huracanes, incendios, asesinatos, robos, divorcios, accidentes en la casa y en las carreteras, las escuelas y el trabajo. La situación económica nos recuerda continuamente de la pérdida de empleos, la soledad, la vejez y los problemas en la familia, los fracasos y tragedias en la vida y la mudanza de muchos al exterior lejos de la familia y sus raíces. Todas estas cosas fácilmente nos pueden llevar a la depresión y aun a algunos al suicidio por la pérdida de la esperanza.

Algunos pasajes que proveen consuelo son más conocidos que otros como Mateo 11:28-30 donde Jesús nos invita a venir “a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso” (NTV). También saltan a la memoria el Salmo 23 (“Jehová es mi pastor; nada me faltará”) y Juan 10:9 donde Jesús nos recuerda: “Yo soy la puerta; los que entren a través de mí serán salvos” o “encontrarán seguridad” (según una nota al calce de la NTV). Sigue Jesús: “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida en sacrificio por las ovejas.... Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, ellas me conocen a mí, como también mi Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre. Así que sacrifico mi vida por las ovejas” (Jn 10:11, 14-15). Asimismo hay otros pasajes en ambos Testamentos que nos dan aliento en esta vida de cruces, sufrimientos, dolores,

---

<sup>19</sup>Ayudó mucho los programas radiales de “Groundwork,” en julio y agosto de 2013; ver también “¿Hay pasajes

bíblicos que pueden consolar, confortar e inspirar...?” *DSySM* VI:149.

tribulaciones, ansiedades y situaciones agobiantes con el resultado que nos deprimimos.

### **Un pasaje bíblico que da consuelo**

El primer pasaje consolador de 2 Corintios 1:3-11, especialmente vv. 8-9 que subrayan un consuelo en general. Comienza diciendo: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones. De esta manera, con la consolación con que nosotros mismos somos consolados por Dios, también nosotros podemos consolar a los que están en cualquier tribulación. Porque de manera que abundan a favor nuestro las aflicciones de Cristo, así abunda también nuestra consolación por el mismo Cristo. Pero si somos atribulados, lo es para vuestro consuelo y salvación, la cual resulta en que perseveráis bajo las mismas aflicciones que también nosotros padecemos. Y nuestra esperanza con respecto a vosotros es firme, porque sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, lo sois también en la consolación” (2 Cor 1:3-7).

Nuestro Dios es el “Dios de todo consuelo.” No es solo el consuelo personal que nos da, sino todo lo que sea realmente alivio en momentos de aflicción y, en últimas instancias, procede de nuestro Dios. En el Antiguo y el Nuevo Testamento el consuelo es la obra propia de Dios y en el Nuevo Testamento es Dios en Cristo quien nos da el descanso que nos calma y tranquiliza. Somos el segundo enlace que forma una especie de cadena: Dios nos consuela y nosotros consolamos a otros y éstos a otros. Es una especie de consuelo que sigue extendiéndose a otros sufrientes y nunca termina. Dios nos consuela a nosotros y nosotros a nuestros conocidos y hermanos y hermanas (2 Cor 1:4) y ellos a sus conocidos y amistades.

En el Antiguo Testamento Dios se presenta a sí mismo como el Pastor de su pueblo y por lo menos una vez se usa una metáfora de madre. Dios nos consuela de ambas formas, como un pastor siempre pendiente del bienestar de su manada y lo hace con la ternura de una madre. Mediante la palabra de su Señor, los profetas daban consuelo a su pueblo sufriente. Esos siervos escogidos como Isaías sufrían también. Este profeta pronunció cuatro o cinco cánticos y uno aparece en el capítulo 53 de Isaías que enfoca al “siervo sufriente o doliente de Jehová” y todas esas promesas fueron cumplidas en el Hijo.<sup>20</sup> También en el Nuevo Testamento el Espíritu Santo es

el “paracleto” o sea, el que es llamado al lado del necesitado, enfermo y sufriente para ser su “Consolador” que nos alienta con una esperanza para el futuro. No nos hace muecas; tampoco nos dice “aguanta el dolor.” El libro de Hebreos nos presenta al gran sumo sacerdote Jesucristo que siempre simpatiza con nosotros en nuestra unión con Cristo.

El apóstol que escribió este pasaje de 2 Corintios no estaba ajeno a la necesidad de consolación. No sólo por poco Pablo fue apedreado hasta el punto de sufrir la muerte en Asia (2 Cor 1:8-9) sino él enumera cerca de 10 otros ataques, azotes y amenazas (2 Cor 6:5 y otros). Tocante a sus tribulaciones nos dice: “Porque no queremos que ignoréis, hermanos, en cuanto a la tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera, más allá de nuestras fuerzas, hasta perder aun la esperanza de vivir. Pero ya teníamos en nosotros mismos la sentencia de muerte, para que no confiáramos en nosotros mismos sino en Dios que levanta a los muertos, quien nos libró y nos libra de tan terrible muerte. Y en él hemos puesto nuestra esperanza de que aún nos libraré” (1 Cor 1:8-10 RVA).

Las luchas en la vida a veces tienen el propósito de enseñarnos a aprender a descansar en Dios.<sup>21</sup> Nosotros somos débiles; por eso, tenemos que descansar en Dios quien levanta aun a los muertos (2 Cor 1:9). Sin el Dios de la consolación no hay consuelo que pueda aliviar al sufriente cuando esté a punto de la muerte. El incrédulo se equivoca en pensar y, a veces alegar, que no hay nada que exista más allá de la tumba. Nuestra fuente de esperanza es nuestro Señor quien es el Dios de la consolación quien consuela a todo creyente con una consolación eterna y divina.

### **La preocupación sobre un futuro incierto**

El Salmo 121:1-4 nos provee consolación en momentos de nuestras preocupaciones sobre el futuro que desconocemos y, aun a veces, tememos. Dice el salmista: “Alzaré mis ojos a los montes: ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene del SEÑOR que hizo los cielos y la tierra. No permitirá que resbale tu pie, ni se adormecerá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni se dormirá el que guarda a Israel.”

A veces tenemos preocupaciones económicas, ¿habrá suficiente dinero para suplir las necesidades de mi familia, inclusive pagar la mensualidad de la casa? A veces tenemos temores de

<sup>20</sup> Ver “Las profecías y los profetas,” *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas* I:58-63 y “Profecías sobre la muerte del Mesías,” *DSySM* VII:12-17.

<sup>21</sup> Ver en *El Himnario Bautista* “Hay un Lugar do Quiero Estar” (502) y “Roca de la Eternidad” (159).

DONALD T. MOORE  
URB LA CUMBRE  
616 CALLE JEFFERSON  
SAN JUAN P.R. 00926

salir de la seguridad de nuestra casa y caminar en la calle o en el pueblo. En ocasiones las deudas se amontonan y siguen acumulándose. De hecho, hay temores de toda clase inclusive una cirugía recomendada por un médico. También tenemos temores de nuestra habilidad de pasar un examen o de conseguir un trabajo y aun si vamos a despertarnos en el día de mañana.

“Alzaré mis ojos” a Dios de donde viene mi socorro. Este es un Salmo o canto de ascenso al visitar el templo de Jehová. Los religiosos de diferentes religiones y sectas evidencian temores. Aun los budistas colocan banderas y sus ruedas para rezar dondequiera. Especialmente al acercar el final de la vida muchos fieles cristianos tienen temores.

El salmista comienza con su Dios que siempre vigila por el bienestar de su pueblo, pues sabe que su Dios nunca deja de estar pendiente de sus ovejas. Jesús también en el evangelio de Juan se identifica a sí mismo como el buen pastor (10:11-15) que siempre vigila la “entrada y salida” de sus ovejas, y hay otro Salmo con las mismas palabras (Sal 121:8; compara también Dt 28:6). Cuando dormimos, sabemos que estamos indefensos, pero Dios se mantiene siempre en guardia para garantizarnos una vida abundante.

El peregrino que cantaba este himno de ascenso hacia el templo en Jerusalén (121:3) sabía que era un viaje peligroso de ida y de regreso. Podía resbalarse y caer y lastimarse. Este salmo nos dice que nada nos va a suceder. Y aún más, si pasa algo durante un viaje y se cae el peregrino y se lastima, Dios estará presente, pues no nos abandona, nunca. Siempre nos provee protección. Este salmo nos ayuda a entender la providencia de Dios: que nada fuera de su voluntad nos pasará. Constantemente Él nos vigila y nos cuida. Esto no es una verdad simple. Aun cuando algo mal nos pasa, nuestro Señor no nos abandona. No sólo siempre Dios está presente sino nosotros estamos conscientes de su presencia. Así fue aun cuando se accidentó mi carro y tuve que pasar semanas en el hospital fuera de casa. Me daba la mano en cada momento.

Cuando comenzamos un futuro incierto, Dios nos conforta. No estamos solos. No se esconde de nosotros. Nuestro Señor y Salvador siempre está presente, día y noche, aun cuando resbale nuestro pie o cuando tenemos que mudarnos a otra ciudad o algún país lejano.

Continuará...